



Dos Conciertos

El recital de **Frida Conn** en el auditorio de la Biblioteca lo inició una versión, a la vez sensata y sensitiva, del Rondo en Re mayor, K. 485, de Mozart, plasmado con plena seguridad, gran reposo interior y fino fraseo. Siguiéron los "Davidsbündlertänze", Op. 6, de Schuman. Estas "Danzas de la Liga de David", el compositor los subtitula simplemente "piezas para piano". En el programa impreso de la pianista chilena aparecieron como "piezas de carácter", y ella, en realidad, tiende a recalcar los rasgos característicos de cada una.

Como en muchas de sus composiciones de juventud, Schuman se identifica aquí con las dos naturalezas, generalmente opuestas, del tierno Eusebio, del robusto y ardiente Florestan. Aunque la intérprete trazó con bastante fortuna el perfil de ambos personajes, nos pareció más a gusto con la delicadeza del primero que con el humor "un tanto bárbaro" (N.º 3), la turbulencia "impaciente" (N.º 4) de Florestan. Sin embargo, fue, en total, una ejecución convincente y noble, testimonio de fuerza expresiva como de considerable dominio técnico.

Beethoven, Scriabin y Chopin completaron el programa.

Simultáneamente se llevó a efecto en la Universidad Católica un concierto de la **Orquesta de Cámara de dicho plantel**, aumentada, en esta ocasión, por cuatro bronces y un crecido número de maderas. Dirigió Gerald Brown, músico norteamericano residente en La Paz, de paso en Chile. En primer lugar se escucharon el centenario Idilio de Sigfrido, de Wagner, y el Concierto de Aranjuez, de Joaquín Rodrigo, estando la parte solista de este último confiada a la guitarra de Eulogio Dávalos.

La segunda mitad del programa contenía obras del siglo XVIII. Brown se mostró como director eficaz a lo largo de la Sinfonía N.º 29, en La mayor, K. 201, de Mozart. El movimiento inicial se matizó del modo más orgánico, y el Andante, excepto un descuido de los violines, tuvo maravillosa radiación. En el Allegro final hubo pasajes ligeramente borrosos, sin que ello dañara seriamente la estructura.

De señalado interés fue la interpretación del Concierto en Mi mayor, para clave y cuerdas, de Bach. Aunque un tanto extensos, sus tres tiempos corroboran la inventiva y el arte de Juan Sebastián, llenos de vitalidad. Mientras que las páginas extremas tienen un corte más virtuosista, el Siciliano central, en Do sostenido menor, se complace en sorprender al oyente con giros armónicos inesperados. Bien secundado por el visitante y los arcos del conjunto, el clavicinista Lionel Party dio cuenta muy satisfactoria de los precarios solos, con bella claridad de figuración y palpable sentido formal.

Federico Heinlein

Dos conciertos Crítica Musical [artículo]

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos conciertos Crítica Musical [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile